

INSTITUTO DE ESTUDIOS FISCALES
DOC. Nº 1/98

APUNTES DE TEORÍA DE LOS CICLOS

Autor: Enrique M. Quilis
Instituto Nacional de Estadística

6. CONCLUSIONES

Una vez examinados los distintos modelos propuestos para explicar el fenómeno de los ciclos económicos, es preciso evaluar sus méritos teóricos y estudiar cómo estimar su grado de conformidad cuantitativa con las series temporales macroeconómicas. Las dos secciones de que consta este capítulo están dedicadas a analizar estas cuestiones.

6.1. MODELOS DEL CICLO ECONOMICO: VALORACION TEORICA

Todos los modelos examinados satisfacen los criterios actuales exigidos en macroeconomía: teoría explícita en un marco de equilibrio general bien especificado. Y todos arrojan luz sobre aspectos concretos, mientras que oscurecen o no iluminan otros. Considerando este esquema un tanto maniqueo de "luces y sombras", se examinan las cuatro líneas de investigación en términos amplios.

Así, los principales méritos de los modelos ERC radican en su sólido fundamento de equilibrio general, en la claridad con que exponen las consecuencias macroeconómicas del intercambio a precios no walrasianos y en la riqueza conceptual que permite considerar múltiples casos particulares como realizaciones específicas de un modelo general. Los aspectos más débiles son la relativa arbitrariedad de los esquemas de racionamiento que, al no derivarse de principios básicos sobre el comportamiento y ser una pieza clave en estos modelos, se convierten en un punto de fractura. Otro aspecto general descuidado es el tratamiento de la propagación de los impulsos.

No es un defecto de esta línea de análisis el tratamiento de los precios como un elemento exógeno, por la sencilla razón de que no es verdad. Como se ha repetido varias veces, no hay nada intrínseco en los modelos ERC que impida la endogeneización de precios. Es más, las condiciones de racionamiento y desequilibrio (en el sentido oferta ¹ demanda) proporcionan una vía natural y sencilla para desarrollar esa tarea. La popular consideración de que los modelos ERC no explican los precios se deriva de circunscribirlos a un subconjunto de los mismos: los modelos de precios fijos que, aún con ser los más difundidos, no son los únicos (Benassy, 1993).

La trayectoria de la NMC es una verdadera enseñanza de humildad, ya que ha pasado de ser el paradigma dominante en macroeconomía y teoría de los ciclos a ser prácticamente una reliquia histórica¹. Esta situación se debe al predominio de las sombras sobre las luces. Así, el irrealismo extremo de las hipótesis sobre la información que conjugaba, por una parte, un mecanismo de procesamiento extremadamente eficaz (la hipótesis de expectativas racionales) y, por otra, una deliberada e injustificable omisión de elementos relevantes (ignorancia sobre índices generales de precios y agregados monetarios) se combinó con una evidencia empírica poco favorable y dio lugar al descrédito de la NMC (Barro, 1989). Junto a estos factores, hay que mencionar la expansión de los modelos COR y de la NEK como formas radicalmente diferentes de construir modelos del ciclo.

Parafraseando a Lucas y Sargent (1978)²: ¿qué se puede salvar del naufragio de la NMC? Fundamentalmente, tres cosas: la hipótesis de expectativas racionales (utilizada con moderación y cautela); la distinción entre información local y global, así como sus implicaciones diferenciales; y la noción de que es posible explicar las grandes fluctuaciones económicas como resultado de la acumulación de muchos efectos pequeños del mismo signo. No es un mérito

¹ Como ocurre con casi todas las lecciones de humildad, ésta ha sido ignorada por la mayoría de los teóricos de los modelos COR y de la NEK.

² La cita original es: "La tarea a la que ahora se enfrentan los estudiosos del ciclo económico es revisar los despojos del naufragio para determinar qué elementos del singular suceso llamado 'revolución keynesiana' pueden salvarse para su buen uso futuro y cuáles deben rechazarse sin remedio".

exclusivo de la NMC el uso de modelos de equilibrio general con un fundamento microeconómico explícito, como tantas veces se ha dicho. Desde sus inicios, los modelos ERC han sido especificados de esa manera y son tan antiguos o más que los de la NMC.

Los modelos COR son, junto con la NEK, el paradigma dominante en teoría de los ciclos y macroeconomía. Su éxito se debe a su integración con la teoría del crecimiento (que abre interesantes vías de desarrollo), a que proponen un marco de referencia razonable para la evaluación cuantitativa y a que han puesto de manifiesto que los 'shocks' tecnológicos deben ser tenidos en cuenta en el análisis cíclico. No obstante, el abuso de buenos ingredientes arruina cualquier plato. Los mayores defectos imputables a los modelos COR provienen de su obcecación en considerar los 'shocks' tecnológicos (en sí mismos inobservables y difíciles de estimar) como la única fuente de variabilidad del 'output', de tratar la técnica de especificación-calibrado-simulación como la metodología econométrica, cuando es manifiestamente perfectible y, finalmente, de omitir de manera precipitada cualquier elemento asociado a la demanda agregada. Precisamente, los desarrollos más prometedores de los modelos COR son los que intentan limar todos esos defectos, produciendo un guiso mejor condimentado.

La NEK es una corriente de análisis económico bastante heterogénea, sobre todo si se compara con las tres anteriores. Teniendo en cuenta ese hecho, es posible considerar como sus principales aportaciones la inclusión de la competencia imperfecta de forma decidida en macroeconomía, las explicaciones microeconómicas de la rigidez nominal y el análisis detallado de mercados individuales (trabajo, bienes y crédito).

Los aspectos más débiles, sobre todo para el análisis de los ciclos, son: que muchos de los modelos son de equilibrio parcial; que los mecanismos de propagación no son especialmente examinados; y que olvidan la relevancia de los fenómenos de desbordamiento, cruciales en cualquier interpretación keynesiana de las fluctuaciones. Algunos de estos defectos han sido corregidos en modelos que añaden hipótesis típicas de la NEK con mecanismos detallados de equilibrio general dinámico extraídos de los modelos COR.

6.2. MODELOS DEL CICLO ECONOMICO: EVALUACION CUANTITATIVA

El objetivo de los modelos del ciclo económico es proporcionar una explicación articulada e inteligible al fenómeno de las fluctuaciones económicas, derivada de sistemas de equilibrio general dinámico con agentes optimizadores. Naturalmente, el grado en que este objetivo es satisfecho depende del éxito de los modelos en adecuarse a la evidencia empírica.

Como era de temer, este proceso de contrastación es extremadamente dificultoso. La razón principal es que no existe forma alguna de englobar los cuatro modelos considerados como casos particulares de una representación general, dada la variedad de sus especificaciones.

Cabe establecer algunos principios generales que han de ser cuidadosamente instrumentados. Estos son:

1. Utilización de técnicas más satisfactorias estadísticamente que el método especificación-calibrado-simulación de la teoría COR. Ya se han expuesto detalladamente las razones que lo hacen poco recomendable.
2. Empleo de técnicas poco restringidas 'a priori' que permitan a los datos "hablar por sí solos" en la mayor medida posible.

3. Aplicar técnicas de reducción de la dimensionalidad para simplificar las estructuras multivariantes y como forma adicional de contrastación.
4. Examinar con detalle episodios históricos particulares en los que las teorías y los modelos estadísticos pueden ser estudiados en condiciones extremas.
5. Examinar la robustez de los resultados frente a especificaciones de los modelos, intervalos muestrales e hipótesis estadísticas alternativos.

Todos estos principios pueden resumirse en tres palabras: **flexibilidad**, **parsimonia** y **robustez**.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Barro, R.J. (1989) "Introduction" en Barro, R.J. (Ed.) *Modern business cycle theory*, Basil Blackwell, Oxford, U.K.
- Benassy, J.P. (1993) "Nonclearing markets: microeconomic concepts and macroeconomic applications", *Journal of Economic Literature*, vol. XXXI, p. 732-761.
- Lucas, R.E. y Sargent, Th. J. (1978) "La macroeconomía después de Keynes", *Cuadernos Económicos de ICE* n. 24.